

MONITOR DE LA CAMPAÑA

ÓRGANO DE LOS INTERESES RURALES.

APARECE TODOS LOS LUNES.

Suscripcion 10 pesos anticipados.

EDITOR I ADMINISTRADOR—MANUEL CRUZ.

IMPRESA I OFICINA DE LA REDACCION,

PLAZA DE LA "CONCORDIA"

SE RECIBEN AVISOS, HASTA EL VIERNES.

AGENTES.

BUENOS AIRES.
 Agencia de Diligencias de D. Santiago Guillermon, Piedad 25 f.
 Librería del Sr. Galliard, Florida 46.
 RESALTACION DE LA CRUZ:
 (En el pueblo.)
 Sr. D. Epifanio Reinoso
 D. Juan Suvervievé i Ca.

D. Juan Pujol.
 D. Manuel Montalvo.
 D. Enrique Lamarque.
 (En la Campaña.)
 D. Martín Domato.
 D. Rodolfo Figueras.
 D. Rosa de V. Melo.
 D. Segundo Gil
 D. Tomas D'Ambrá

MÓRON.....D. Federico Figueroas.
 PILAR.....D. Rufino A. Cardoso.
 LUJAN.....D. Leandro C. Rivas.
 MÉRCEDES.....D. Felipe A. Picot.
 GEBÚVICOL.....D. Benedito Salvadores
 JILES.....D. Luis Rojquet
 S. A. DE ARECO. D. Sr. Piqueto
 CAÑADA HONDA. D. Felis Muñoz
 BARADERO D. Luis Just.

JUNY.....D. Natalio Borgia.
 SALTO.....D. Juan Echeogoyhen.
 PERGAMINO.....D. Anjel Monis
 S. FERNANDO.....D. Modesto Dominguez.
 BRAGADO.....D. José Spuch
 ZARATE.....D. Juan Capdevielle
 COLONIA SUZA. Sr. Wernike
 C. DE ARECO.....D. Jorge Vallet
 AZUL.....Sr. Botana.

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA

E. DE LA CRUZ, 16 DE OCTUBRE 1871.

El sistema Federal.

El veto del P. E. a la lei del Congreso, estableciendo la capital en Villa María, la dado pábulo a la prensa de la República desde dos semanas.

Mucho se ha escrito en pró i en contra del veto, los disidentes se han reprochado recíprocamente intereses de circulo, falta de patriotismo etc. Desgraciadamente en muchos artículos las pasiones estrechas, muy poco disfrazadas, dan lugar a estos cargos.

Creemos que las personas desinteresadas de uno i otro bando, los que toman solamente el patriotismo para norma de esta cuestion, se hacen ilusiones sobre la importancia de la Capital con el sistema federal que nos rije.

Esa escajeracion dada a la importancia de la capital es quizas un efecto jejunio del caracter de la raza latina, cuya indole centralizadora reacciona contra un sistema, tomado de prestado a otra raza, que no ha alcanzado todavía a comprender.

Nuestros hombres politicos se escajeran mucho la escajeracion del sistema federal, parecen creer que con decretarlo todo está hecho. Quien ha seguido un poco la politica de estos últimos años puede apreciar los tesoros de trabajo i de ciencia que se han empleado para buscar el verdadero papel de la pieza la mas minima, a veces la mas inútil del sistema.

Todos los comentadores de Norte América han sido comentados a su tur-

no con un afan, una perseverancia i a veces un talento admirables. Entretanto, ¿quién se ha ocupado en apoyar el laborioso edificio sobre el pueblo, su base?

Tenemos un Gobierno Nacional trazado por sabios e inteligentes casuistas. Tenemos los catorce Gobiernos Provinciales describiendo al rededor del Gobierno Nacional sus órbitas federales, matemáticamente determinadas por Story i tutti quanti.

¿Qué mas? Nada mas. Ahí concluye nuestra obra. Un verdadero sistema astronómico que no toca la tierra en ninguna parte. Porque nadie en la República Argentina tiene la simpleza de creer que esos gobiernos provinciales son nombrados por los pueblos de las provincias.

En la provincia de Buenos Aires los gobernadores son nombrados por las cámaras que el Gobierno hace elegir por esa administración de la Campaña que hemos estudiado en este periódico i se compone de un Juez de Paz omnipotente, nombrado por el Gobierno i encargado de convocar los electores; de un comandante militar, nombrado por el Gobierno e investido de la facultad de designar a su antojo los que deben marchar a la frontera. Lo que no olvidan los que se hayan dispuestos a hacer alguna oposicion. En fin, de esas Municipalidades de carton que pueden figurar en la retórica oficial, pero que está normanzadas de modo de no poder producir bien alguno para el pueblo, mueble inútil del sistema.

Si tal es el mecanismo político de la provincia de Buenos Aires, lo pregun-

didors por una repentina claridad, huia, reboleteaba espantado de mi soledad. Lo habia olvidado todo, mi alma, mi cuerpo i mi madre—no pensaba sino en Margarita—queria verla a todo precio, al instante i no sabia donde estaba.

Mi ansiedad duró hasta por la mañana—era ya de día cuando una circunstancia imprevista me hizo saber que Margarita con su madre se hallaban en el campo. No vacité un momento, mis temores de la noche no me dejaban reflexionar—una aspiracion desordenada me arrastraba hacia ella—olvidé la hora, la distancia, el peligro i parti a todo vuelo. Esta noche volveré, me dije volando con mas prisa, creerán que duermo i espicaré lo prolongado de mi sueño por el cansancio del viaje. Atravesé praderas bosques, campos, rios i ciudades me deslizaba bajo el cielo en compañía de los pájaros, escediendo a todos en el ardor de mi deseo i en la rapidez de la carrera.

Al fin llegué!—hallé a Margarita en el jardín arrojada junto a un acirrate removiendo la tierra al contorno de una flor. Asentéme en la copa de un heliotropo i quedé absorbido en su contemplacion.

Ella se levantó, yo la seguí—después de haberse paseado a lo largo de las ca-

tañas ¿Cómo será el mecanismo de las demas provincias?

Este sistema no prevalece solamente en la politica: no hemos visto un solo mapa jeográfico en las escuelas de campaña que hemos visitado. Así no enseñamos a nuestros hijos la configuración de la tierra, ni de nuestro país siquiera, pero tenemos un observatorio para contar las estrellas.

Es carácter nacional: no salimos de las alturas, de las nubes.

Que método tan diferente ha seguido la raza Anglo-Sajona, que queremos imitar! En lugar de empezar por la cúspide, ella ha empezado por la base. Cuando los austeros puritanos desembarcaron en Boston tomaron por lema *Dios i la Libertad* i por base *la familia*; los grupos de familias formaron aldeas a donde se organizó inmediatamente la institucion municipal sobre sus bases mas anchas, la cual estableció las escuelas, la viabilidad i la seguridad pública. Las aldeas se convirtieron en ciudades admirablemente ligadas entre sí, i así se constituyeron los estados cuyo número considerablemente aumentado gracias a condiciones excepcionales de territorio i de época, gracias tambien a la laboriosidad, moralidad i admirable sentido práctico de ese pueblo, i unidos por el lazo federal han venido a constituir la gran nacion que escita la admiracion del mundo.

Pero ese soberbio monumento político levantado por 36 millones de hombres libres; tiene por base la verdadera democracia con su gobierno genuino: las municipalidades que le proporcionan los beneficios inagotables de la instruc-

cion, de la viabilidad i de la asociacion. Nuestro sistema, decretado oficialmente por unos centenares de hombres sabios, sin municipalidades, sin raíces en el pueblo, sin contacto con él, es, para seguir nuestra comparacion astronómica, para el pueblo un sistema que no le da ni luz ni calor.

Los contingentes de la frontera.

En nuestro número anterior hemos publicado un remitido del Baradero dando cuenta de la vuelta de la frontera del contingente de aquel punto.

Se comprende que en campaña muchas cosas falten a un ejército, entonces es deber de honor i de patriotismo de parte del soldado de sobrellevar las privaciones con valor i estoicismo.

Pero, en plena paz, en el propio país, licenciar a pié ciudadanos que acaban de pagar el impuesto de la sangre prueba una gran incapacidad o un gran olvido de deberes sagrados de parte de quien proviene semejante medida.

Los abusos se señalan i siguen con pasmosa regularidad. Parece que fuesen la regla!

El autor del remitido dice, que estos G. N. han estado 9 meses en la frontera, i sin embargo la lei dice 6 meses. La mitad menos. ¿Bajo que contrato social vivimos?

En fin, parece que vienen impagos. Si la Provincia tiene una deuda sagrada es seguramente lo que debe a los que defienden su territorio. Si todos estos abusos provienen de subalternos recordaremos al Gobierno el accion de

perdido en el crepusculo, contemplando a Margarita que escuchaba el canto de los pájaros i miraba la caída del sol.

La razon me ordenaba marcharme i su voz me gritaba—ya es tiempo!—pero una atracion invisible me retenia. Desligada de todos los lazos terrestres, mi alma se hallaba encarnada, en ella, —yo no quiero, no puedo dejarla; mañana habrá tiempo aun para partir—i al día siguiente no parti.

Permaneci a su lado—cuando seguia sus pasos sentia en mi un estremecimiento de ternura i embriaguez—olvidaba al mundo entero para no ver mas que a mi linda querida. Cuando mi alma estaba sola cerca de ella, habia en mis sentimientos i pensamientos una anjelica pureza que no hallaba cuando volvia a mi completo ser.

La segunda noche cantó i yo me oculté en su seno para escuchar su voz. Ya lo he dicho; todo lo habia olvidado, nada previa, nada temia. Cuando se retiró a su cuarto púsose a trezar con una encantadora minería, coronas de madre selvas con que engalanó su cabeza, i así adornada, se hizo grandes reverencias frente a un espejo—era un espectáculo digno de envidia, verla media vestida, con la frente coronada de flores, retir i dan-

FOLLETIN.

EL ALMA ERRANTE.

RECUERDO DE ECOSISTENCIAS ANTERIORES

(Traducido por D. A. Estrada.)

mis ideas pero en vano, porque cada siempre en este pensamiento. ¿Por qué no está ella aquí? decía; tengo necesidad de verla, hace dos largas semanas que no la he contemplado. Un reloj vecino dió las cuatro—una amarga inquietud se apoderó de mí, temia vagamente una desgracia que no conocia, para cuya prevision me espantaba—mi alma no sabia qué responder a las mil preguntas que la dirijia. Con la esperanza de descubrir, en fin, la causa de esta desgarradora ausencia, recorrí toda la casa, la registré i no hallé nada.

Volví a casa de Margarita, creyendo que pudiera haber entrado, pero no!—el mismo mor óono silencio reinaba a mi alrededor—entonces creí morir i me perdí entre las cortinas de aquel lecho cuya inóvil regularidad me desesperaba. ¿Dónde está?—¿dónde está?—me decía con angustia me hallaba quebrantado por un espanto invencible. Poblaba de fantasmas la cama que me rodeaba, como esos pájaros nocturnos sorpren-